

EL SIGLO VIII: PROCESOS DE ISLAMIZACIÓN Y MATERIALIDAD EN EL MEDITERRÁNEO

Jornadas científicas. MARQ, Museo Arqueológico de Alicante, 3-5 de noviembre 2022

En la presentación de estas jornadas científicas –dirigidas por Teresa Ximénez de Embún, de Fundación CV MARQ; M.^a Teresa Casal García, de la Universidad Autónoma de Madrid, y Victoria Amorós Ruiz, de la Universidad de Alicante–, Patrice Cressier ponía de manifiesto cómo el «siglo VIII está de moda» y seguirá estándolo porque es el inicial no solo de al-Andalus sino de un Mediterráneo ahora «fragmentado» y en proceso de cambio, como decía Sauró Gelichi en su conferencia conjunta con Sonia Gutiérrez¹, no solo hacia el «mediterráneo de los califatos», en palabras de Ch. Picard², sino también ante un novedoso y actual mediterráneo dual «norte/sur», como espacio no de unión sino de separación y confrontación.

En este contexto, el siglo VIII/II de la Hégira, se nos presenta como un siglo todavía invisible, a veces inasible y de un mediterráneo oculto, quizás cerrado, pero en proceso de transformación del «Mare Nostrum» de los romanos a un mar en la dialéctica abierta entre el «al-bahr al-Rûmî» y el «Mar Sirio» o «al-bahr al-Shâmî» de los textos y geógrafos árabes.

Un mar que se convertirá en el espacio central, «al-bahr al-mutawassit», de la expansión del islam por el occidente, cuyo límite del

mundo conocido lo constituía al-Andalus, la «isla extrema», el de las «columnas de Hércules», que daba paso al «Mar circundante» o «al-bahr al-Muhît». Espacio geográfico e histórico en construcción al que se le dedicó la sesión inaugural en la que se trató el proceso de conquista, expansión e islamización desde Ifriqiya hasta el Magreb, de forma genérica en el estudio y análisis de Corisande Fenwick³; completándose con la exposición co-firmada por Elisabeth Fentress, la misma Corisande Fenwick y Hassan Limane de la revisión de las antiguas informaciones con nuevas e importantes aportaciones sobre el arrabal islámico de la romana ciudad de Volúbilis⁴; para terminar esta revisión del mediterráneo occidental con el proyecto *Sic Transit ERC*, centrado en repensar la conquista de la isla de Sicilia, lo que ha suscitado nuevas preguntas expuestas por sus investigadores Alesandra Molinari y Antonino Meo⁵.

En este contexto expansivo, de complejidad y diversidad, se entiende –y así lo manifiestan las organizadoras de estas jornadas–, el trascendente suceso, de difícil explicación por la historiografía tradicional y nacional, de la conquista de la antigua Hispania de los godos, por el reino bárbaro e ilegítimo de los «unitarios»⁶.

1 Intitulada: «¿Un siglo invisible y un mar cerrado? Perspectivas arqueológicas del Mediterráneo en el siglo VIII».

2 Título de su obra: *La mer des Califes. Une histoire de la Méditerranée musulmane (VIIe-XIIe siècle)*. Paris. Éditions du Seuil. 2014.

3 «North Africa in the 8th century: Conquest, conversion and cultural change».

4 «New evidence for the 8th-century occupation of Volubilis: kilns, mints and an extramural settlement».

5 «Rethinking Sicily in the 8th-9th centuries: new contexts from the SicTransit ERC Project».

6 Según la traducción de Julián M. Ortega de los textos latinos de la conquista, en su obra: *La conquista islámica de la península Ibérica: una perspectiva arqueológica*. Madrid. Ed. La Ergástula. 2018.

Suceso, hecho incuestionable e intangible que, por desgracia, sigue presentando aspectos de difícil explicación e interpretación. En este sentido, la exposición individual de los expertos tratadistas de esta época, Pedro Chalmeta y Eduardo Manzano⁷, coincide en resaltar la aportación de las fuentes árabes y latinas sobre la rápida conquista, desde cuándo y cómo se produjo, cuántos y quienes cruzaron el estrecho, cuáles fueron las rutas y el calado de la disputa abierta entre el Emir de Ifriqiya y el conquistador Ṭarīq; a los que se añaden los diversos motivos: de botín, de saqueo, de permanencia o hasta la reiteración en las fuentes de la búsqueda de la mitológica «Mesa de Salomón»; pero aparte de estos aspectos de logística o de crónica militar, quedó de manifiesto que la conquista fue fruto de un proyecto común de expansión del islam por Occidente y de conformar un nuevo espacio organizado bajo la administración del califato Omeya de Oriente. En este sentido, y como han expuesto Pedro Chalmeta y Eduardo Manzano en estas jornadas, es revelador que los documentos conservados de pactos de sumisión de la conquista de al-Andalus son idénticos a los conocidos de la expansión oriental y, más aún, casi reproducen los modelos de los pactos firmados en la anterior y próxima en el tiempo conquista de Egipto.

Ahora bien, esta historia de los textos, los escritos por los vencedores y también por los vencidos, necesitan como se ha expuesto, de la materialidad o de la constatación de su huella material y aquí es donde debe entrar la arqueología, no para aportar simples registros objetivos o meras ilustraciones de los libros de

historia, sino como ciencia capaz de construir un propio discurso histórico.

En este sentido, hay que reconocer la deuda que tenemos con la numismática, a la cual debemos a finales del siglo XIX, principios del siglo XX, el que fuera capaz de construir, en base a los documentos monetales, una primera secuencia cronológica y, en principio objetiva, de la historia de al-Andalus. Del mismo modo, ha sido la documentación numismática la que ha ido por delante para conocer los oscuros años del proceso de conquista, con aquella primera publicación, de todos conocida, de Ana M.^a Balaguer⁸ sobre las emisiones transicionales; a la que podemos y debemos añadir la extraordinaria y novedosa aportación de los, hasta hace escasos años, desconocidos «precintos» de la conquista, estudiados y publicados por el especialista Tawfiq Ibrahim⁹, de los que en estas jornadas nos ha informado y aportado algunas novedades. Información conjunta¹⁰ que nos está aportando una nueva visión de la conquista, de su geografía y de su proceso económico, como ha expuesto la profesora Fátima Martín, a la que debemos también el que nos haya presentado un avance de los primeros resultados de su proyecto de investigación sobre los a veces olvidados «feluses» de la conquista. Datos que no solo nos aportan una nueva visión socio-económica, sino que además abren un debate sobre el proceso de génesis de la instalación de las nuevas poblaciones árabes y beréberes en un «al-Andalus en construcción» y nos introducen en el mundo del «día a día» de la población, ya sea islámica, beréber, cristiana o judía.

Y en este espacio de proximidad y de acercamiento a la realidad de la historia no escrita,

7 En sus respectivas exposiciones: «La formación de al-Andalus» y «El siglo VIII en las fuentes escritas: aspectos materiales y sociales».

8 *Las emisiones transicionales árabe-musulmanas de Hispania*. Barcelona. 1976.

9 A partir de su primer artículo: «Notas sobre precintos y ponderales. I. Varios precintos de ṣulḥ a nombre de Abd Allāh ibn Mālik: correcciones y una posible atribución. II. Adiciones a “Ponderales andalusíes”». *Al-Qanṭara*, 27(2) (2006): 329–335.

10 Exposición de MARTÍN, F. y TAWFIQ, I.: «Procesos de conquista y arabización a través de la moneda y los precintos».



Acto de inauguración presidido por el director del MARQ, Manuel H. Olcina, Teresa Ximénez de Embún, en representación de las organizadoras, y Patrice Cressier, en su conferencia de presentación de las jornadas

entra en juego la «arqueología del terreno», del «hábitat» y del «contexto», cuyas huellas están formadas por las manifestaciones arquitectónicas, urbanísticas o, centrando más el foco, en los artefactos realizados en cerámica, en hueso, en metal y en los hasta ahora escasamente conocidos registros ambientales...

Una materialidad, de amplio espectro, que nos permite el acercarnos al conocimiento de ese «al-Andalus en construcción». Así y en este marco, son transcendentales los trabajos de revisión de antiguas excavaciones y de nuevas lecturas de los escasos y escondidos restos de las primeras construcciones del poder de la Córdoba de los «gobernadores», como ha expuesto el profesor Alberto León¹¹ en su estudio conjunto. Frente a la difícil lectura del palimpsesto de las excavaciones llevadas a

cabo en los últimos veinte años en la ciudad de Córdoba que han aportado una visión desconocida, solo intuida en las fuentes, de una capital que ya en el siglo VIII era de una extensa superficie mayor que la actual, como nos ha mostrado M.^a Teresa Casal¹².

Una nueva capital: la islámica, de los gobernadores, emires y luego sede del califato, en la que no era ningún problema el que el obispo de la comunidad cristiana vendiera la iglesia de San Vicente para construir la mayor Mezquita del occidente islámico y en la que la arqueología nos confirma su diversidad poblacional, de razas y de rezos, con necrópolis y barrios de confesiones diversas, desde musulmanes hasta de cristianos y judíos que no tenían problema alguno en compartir espacios de enterramiento comunes, aunque de ritos diferentes, como

11 Exposición conjunta con R. F. ORTIZ URBANO sobre: «La medina de Córdoba en el siglo VIII: las transformaciones islámicas de la ciudad tardoantigua».

12 En su conferencia: «Madinat Qurtuba: la ciudad en el siglo VIII».

también se ha documentado en las necrópolis de «Marroquís Bajos» en Jaén, según la exposición del equipo formado por Irene Montilla, Mercedes Navarro y Vicente Salvatierra¹³.

La conquista no se materializó solo en Córdoba, fue un proceso que afectó a toda la Península y, en este sentido, la larga investigación arqueológica desarrollada en el territorio de Tudmîr por Sonia Gutiérrez y su equipo en el Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) y en las actuales excavaciones en la Alcudia de Elche, han permitido confirmar la importancia de la «materialidad» en la construcción histórica, no solo conformando un amplio registro cerámico de aquellos oscuros siglos VII a VIII y que hoy podemos cruzar con un puente seguro de datos interconectados, contextualizados y correctores de aquellas antiguas interpretaciones de que «el objeto fecha el estrato», cuando hoy sabemos que, gracias a sus trabajos, «el estrato contextualiza el objeto arqueológico»¹⁴. En esta línea, es excepcional la investigación que está llevando a cabo nuestra compañera del museo Teresa Ximénez en el Cabezo Pardo (San Isidro/Granja de Rocamora)¹⁵ y en el Cabezo del Molino (Rojales), de la zona baja del río Segura; o el de Victoria Amorós, sobre la cerámica del Tolmo, hoy libro de referencia¹⁶.

Trabajos e investigaciones que nos hablan de espacios y de los registros domésticos, sin olvidar el impacto de la conquista en el hábitat

de los asentamientos, con abandonos, traslados, perduraciones, en fin, movimientos de «abandono y de resiliencia» que son objeto de estudio del proyecto de investigación de Julia Sarabia y Victoria Amorós en la Meseta sur¹⁷.

De igual forma, en las jornadas se presentaron los datos obtenidos en otros yacimientos y de sus espacios colindantes, como son el caso del proyecto sobre «Recópolis», por el equipo dirigido por Lauro Olmo¹⁸; el de la novedosa investigación en Madrid, a cargo de Alfonso Vigil¹⁹, y el más próximo del yacimiento de «Begastrî» (Murcia), cuya necesaria revisión fue expuesta por Rafael González en nombre del equipo²⁰.

Una amplia y ambiciosa visión del contexto material o de la «materialidad» de los espacios centrales y periféricos del mencionado «al-Andalus en construcción», en la que podemos sumar los novedosos hallazgos que están aportando las nuevas tecnologías de investigación o de la «arqueometría científica» aplicada a los registros arqueológicos, como la clarificadora y sorprendente constatación de que la tecnología del «vidrio» y del «vidriado» en la cerámica fue una aplicación puramente andalusí, fruto de la adaptación de la transferencia tecnológica oriental a los medios y recursos tecnológicos de al-Andalus, como expusieron Elena Salinas y Jorge de Juan Ares²¹. Novedades que se extienden y materializan en los nuevos proyectos

13 Autores de la exposición: «El elusivo siglo VIII en Jaén: de Aurgi a Yayyan».

14 Síntesis en la exposición de Teresa XIMÉNEZ de EMBÚN, T.; CASAL, M.^a T. y AMORÓS, V.: «Contextos materiales en el inicio de al-Andalus».

15 Entre otros, el más reciente: «El yacimiento de Cabezo Pardo (Albatera/San Isidro, Alicante). Un contexto de la conquista islámica». En DOMÉNECH, C. y GUTIÉRREZ, S. (eds.): *El sitio de las cosas. La Alta Edad Media en contexto*. Alicante (2020): 219-233.

16 Libro intitolado: *El Tolmo de Minateda en la Alta Edad Media. Cerámica y contexto*. Alicante: Universitat d'Alacant. 2018.

17 Como se extrae de su presentación: «Paisajes rurales de la Meseta sur ante el siglo VIII: entre el abandono y la resiliencia».

18 OLMO, L.; CASTRO, M.; DIARTE, P.; GALLEGU, M.^a del M. GARCÍA y BERRICA, S.: «Un paisaje complejo desde la materialidad: el siglo VIII en el centro peninsular».

19 «Madrid en el siglo VIII y el presbítero de su iglesia, dos veces indigno».

20 GONZÁLEZ, R.; MARTÍNEZ, J. J.; ZAPATA, J. A. y MUÑOZ, M.^a I.: «La ciudad visigoda de Begastrî y su transición al siglo VIII: cultura y materialidad».

21 «Transferencias tecnológicas entre Oriente y Occidente: el vidrio y la cerámica vidriada».

sobre la agricultura y la alimentación en base a los registros arqueobotánicos, de Leonor Peña y Guillén Pérez-Jordá²², o los novedosos y sorprendentes resultados que está aportando la zooarqueología a la vista de la revisión y análisis de los registros hallados en diversos espacios de Córdoba que, como ha expuesto Marcos García²³, la historia «también va por barrios» en un mismo espacio socio cultural y económico.

Materialidad, alteridad, uniformidad, diversidad, fragmentación, resiliencia... palabras

y términos escuchados a lo largo de las intensas cuatro sesiones en dos apretados días que denotan contradicciones, dudas, certezas, pero que, como se manifestó, están aportando luz en aquel «elusivo», «inasible» siglo VIII y nos invita a continuar en los próximos años en su investigación y debate, por lo que aprovecho a dar mi enhorabuena a las organizadoras y les invito a trabajar en una futura y próxima convocatoria.

*Rafael Azuar Ruiz*ⁱ

22 «Agricultura y alimentación vegetal en el siglo VIII: aportaciones desde la arqueobotánica».

23 «Zooarqueología y cambio socio-alimentario en Al-Andalus: el siglo VIII como telón de fondo».

i MARQ. Museo Arqueológico de Alicante.